

México, D. F., a 12 de Noviembre de 2008.

Versión estenográfica de los comentarios del doctor Roberto Rodríguez Gómez, a la presentación del Informe Anual 2008: “¿Avanza o Retrocede la Calidad Educativa? Tendencias y Perspectivas de la Educación Básica en México”, celebrada el día de hoy.

Hay que entender al autor de las políticas, más que a los actores, en realidad no es mío, es de Baltasar Dromundo en el Manifiesto de los Estudiantes de Córdoba a los Hombres Libres de Sudamérica en 1918, que comienza diciendo: *Desde hoy hay que llamar a las cosas por su nombre.* Y termina diciendo: *Los dolores que nos quedan son las libertades que nos restan por conquistar.* Pero no es el tema de esta sesión.

Si pueden, véanlo, es el Manifiesto de Córdoba, es de la autonomía en 1918, se cumplen 80 años de eso.

Me dejan una excelente exposición del contenido de este libro y una igualmente estupenda glosa con poco que decir, pero no con nada, lo cual me permite ser, de cualquier manera. breve.

Primero. Qué buen título: ¿avanza o retrocede la calidad educativa? Eso es lo que queremos saber, lo que siempre hemos querido saber y esperamos de la evaluación, pero quizá sea ésta la primera vez que se plantea de una manera tan clara, simple y que en el texto se aborda la pregunta, después de quizá 20 años de tener resultados de distintos tipos y calidades, de toda suerte de evaluaciones de mediana y gran escala se formula esta pregunta de una manera ejemplarmente clara, y eso es saludable para todos.

Me recordó algo que se escribió a principios de los años 80, por dos franceses que fueron muy célebres a principios de los 70, que son Christian Baudelot y Roger Establet, ellos escribieron en los 70 algo que fueron superconocido sobre las redes educativas en Francia y se

inscribieron en esto de la teoría de la reproducción, pero en los 80 escribieron un libro mucho menos conocido, no traducido que se llama el *El nivel educativo sube* y que buscaban demostrar exactamente lo mismo, que no se propuso pero que encontró el libre del INEE, que toda la evidencia disponible mostraba, contra el sentido común, que en lugar de retroceder iban avanzando.

Este libro de Baudelot y Establet de los 80's les valió a ellos una condena intelectual unánime y a demás no les hicieron caso. Esperemos que no ocurra lo mismo con *¿Avanza o retrocede?...*, muy sinceramente dicho.

Vemos que el libro lleva una conclusión muy clara, demostrada con toda la sofisticación técnica que es esperable de un trabajo de evaluación bien hecho. Estamos avanzando, poquito, pero no hay tampoco síntomas o evidencias que muestren lo contrario, que se está retrocediendo.

No es solamente ésta la única, digamos, provecho que puede uno sacar de su lectura, por ejemplo. Toda la discusión sobre tasas de cobertura va despejando un montón de problemas que quienes por una u otra razón hemos tomado en cuenta este indicador, teníamos pendiente, una muy clara y muy clave que dice el trabajo.

Cuando nos encontramos en educación básica, por lo menos, con tasas de cobertura bruta altas, a veces más del cien por ciento, lo que están reflejando no es una alta cobertura, sino una alta entrega lo cual puede entenderse cuando se tienen junto al indicador de cobertura bruta las tasas netas, cosa que está en este informe.

Y se queda uno pensando, a lo mejor en otros niveles como la educación superior, las tasas brutas de cobertura quién sabe si estén mostrando también este tipo de problemas, que no necesariamente signifiquen retraso escolar, sino una operación de otro sistema en un sentido diferente.

La discusión incluso en este nivel, muy de los indicadores que es muy oportuna, no sólo para enterarte de la educación básica en México, sino en general para la comprensión de la operación del sistema educativo en México.

Creo que otro tema que recorre el libre de etapa a etapa, que es este asunto del derecho a la educación, a una educación de calidad y que además sea equitativa. Creo que no es una preocupación casual y tendría que verse a la luz de dos elementos.

A lo largo de todo el Siglo XX en México, quizás hasta finales de los 90, primera mitad de los 90, el gran tema fue la cobertura, que no se llamaba así, se llamaba el acceso o se llamaba el derecho a la educación; porque en México derecho a la educación siempre significó acceso, derecho a recibirla y sobre todo derecho a recibirla de parte del Estado.

Va a ser hasta los 90 que el tema de la calidad o la preocupación por la calidad entre como tal en la agenda pública con ese nombre, y muestra también la coincidencia con una evaluación que permita saber cuál es, en todo caso, la calidad que se tiene.

Conocemos en este plano el sistema educativo en forma muy reciente, no es el caso de los países más avanzados, sobre todo Estados Unidos que tiene mediciones y pruebas de casi cien años y, en Europa por lo menos la mitad de ese tiempo.

Somos muy jóvenes en los dos aspectos: en una preocupación pública de que las políticas públicas por la calidad y la equidad y por una preocupación en torno a la evaluación.

Quizá estamos no en la infancia, sino en el preescolar de la evaluación y en el preescolar de la calidad, y eso hay que entenderlo, me parece bien, para tomar un juicio ponderado respecto de los primeros avances que tenemos en la medición de los avances de la calidad y en la propia calidad de las evaluaciones.

Creo que el libro leído una y hasta una segunda vez va a permitirnos un buen diagnóstico sobre la pregunta que lo precede: ¿estamos avanzando o retrocediendo?

También muestra las ventajas y los límites que tenemos en la evaluación, dicho en el mejor Instituto de evaluación del país, las pruebas están llegando hasta un cierto punto, nos permiten entender ciertos procesos y dejan abierta una cantidad muy grande de interrogantes, una agenda para nuevas pruebas y una agenda de investigación.

Hay quizá, y ya lo está apuntando este trabajo, la necesidad de una nueva generación de pruebas, pruebas que sean transversales, que sean seguimientos generacionales, de largo plazo, de valor agregado que permitan ver cuánto avanzan, no los grandes conglomerados, sino los individuos y por qué factores que afectan a los individuos, como variables que aquí aparecen de contexto, están en realidad operando como condiciones u obstáculos al aprendizaje.

Si los programas que la autoridad educativa ha dispuesto para la mejora de la calidad, en efecto están incidiendo en la calidad, son dos fronteras que este trabajo muy honestamente dice. Sabemos hasta aquí y todo lo demás está por saberse, una nueva generación de evaluación que ojalá fuera acompañada por una nueva generación de políticas y por una nueva generación de políticos.

Gracias.

=====00=====